# 11 JOSÉ EXPÓSITO FERNÁNDEZ

Bartolomé Expósito López nació casi con el siglo y se inició en el oficio como aprendiz en el taller de Roberto Arcos, pero enseguida se unió a la fábrica de Ricardo Zafrilla en la que permaneció hasta su cierre. Este taller fue testigo también de los comienzos cuchilleros de su hijo mayor, **José Expósito Fernández**, cuando contaba 14 años de edad. Transcurría el año de 1936 y José sustituyó a su padre, al marchar éste a combatir al frente.

1941 En el año 1941 José cobraba la cantidad de 12,50 pesetas por una interminable jornada de trabajo, ya como oficial de primera a pesar de su juventud. El trabajo a destajo llevaba a buena parte de los obreros a estar en su torno de montaje a las cinco de la mañana, una servidumbre que en sus primeros años el joven Expósito no sufrió por su condición de obrero de motor. Pasaba la mayor parte de su jornada frente a las piedras de esmeril, repasando las navajas, a excepción de las ocasiones en que tenía que acercarse a la estación para facturar las mercancías a los distintos clientes de la firma.

Todo el proceso de fabricación de las navajas era absolutamente artesanal: el cuerno de toro, el acero al carbono y el hierro de los muelles constituían los materiales básicos. El olor a cuerno caliente impregnó la adolescencia de José.

José Expósito Fernández en su taller

1947 En 1947 la familia Expósito abrió su propio taller en una pequeña nave del Camino de Miraflores. Allí elaboraban las típicas navajas de teja, conocidas por los grandes talleres a los que les trabajaban como *las navajas de los Bartolos*. Las piezas que obraban eran las navajas de todo tipo de cuerno y *cuerno venao*: la navaja ancha *capadora* o *lengua de vaca*; la punta cortada; la machete; y la cabritera o la punta espada.

Primero como autónomos, y desde 1950 como empresa, trabajaban los cinco hermanos (José, Bartolomé, Juan, Isidro y Alejandrino) y dos obreros. Lo limitado de sus instalaciones no fue obstáculo para que los Expósito cosecharan buena parte de los premios en los distintos concursos de cuchillería a lo largo de esta década y las siguientes.

2011 El pasado 12 de enero de 2011, José Expósito Fernández murió dejando un gran vacío en el gremio de los cuchilleros de Albacete. Hablar de este artesano es referirse a un trabajador incansable, a un creador de navajas y cuchillos perfectos –paradigma de la obra bien hecha- y a un excelente maestro artesano con un profundo conocimiento del oficio de cuchillero.

Tras su marcha, su obra permanece y su nombre siempre será un referente de la cuchillería artesanal. Sus navajas y cuchillos nos recordaran a un maestro que, ante todo, fue un amante de su familia y de su trabajo y que se preocupó de que su experiencia y maestría tuviesen continuidad transmitiendo el oficio de cuchillero a su hijo José Expósito Picazo. Un oficio que ha sido desempeñado desde hace cien años por esta familia de maestros artesanos.

*Premio "Mejor reproducción de navaja antigua de Albacete". Año 1999*
*Colección APRECU*

CUCHILLEROS

MCA